

De modo que estas causas reunidas: reminiscencias de los tiempos heroicos de Grecia, tradiciones orientales, el / 2 sombrío y melancólico carácter de las leyendas germanas, el espíritu aventurero de los normandos, las costumbres feudales, el lujo de la imaginación árabe, los sentimientos cristianos, han sido los elementos de la poesía que inventó los Tristanes y Artures, los Roldanes, los Palmerines y los Amadis.

En España. Al principio sólo conocieron tales obras los eruditos como Berceo, según se ve en la “vida de Sⁿ Millan”. Juan Lorenzo el Segura, en el poema de Alejandro, el pueblo español tenía suficiente con los hechos de su historia para llenar su imaginación.

Cuando se introducen de lleno es en el s. XIV con la venida del Príncipe Negro y sus tropas en ayuda del rey D. Pedro. Únase a esto el establecimiento en nuestro suelo de las Órdenes Militares de Santiago, Calatrava, Montesa y Alcántara y se explicará la afición y deleite con que se leían los libros que hablaban de semejantes hazañas y proezas.

(Como falta poco para que expiren las dos horas, termino con el fin de poder decir algo del 2º tema)

Tema 80. Aristófanes. Sus comedias

Aristófanes puede considerarse como el autor más eminente de la comedia griega.

Nació en Egina, en 450 a. d. J. C. Empezó a escribir siendo muy joven: el mismo día que su primera obra, los Daitodes, tuvo que representarla con el nombre de su amigo el actor Calístrato, porque él quizás no hubiera obtenido del Arconte el coro necesario ni tenía aún experiencia para poderla dirigir. Filóstrato y Filónides se encargaron de esto; en cambio, cobraban los derechos y pasaban por autores, Aristófanes no necesitaba lo primero porque era / 2v rico.

En sus obras hay algunas que deben considerarse como esencialmente políticas, otras sociales y otras literarias en especial.

En política era enemigo de los demócratas, que dirigían a Atenas, Clon, Lamacos, Cleophon, y presentaba al pueblo engañado y explotado por ellos.

En filosofía era enemigo de los sofistas, censurando su impiedad y sutilezas dañosas de sus enseñanzas.